

# DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Núm. 3632. Suscripcion en Córdoba. Por un mes... 8 rs. Por trimestre... 22 rs. Fuera de Córdoba... Por un mes... 10 rs. Por trimestre... 28 rs.

VIERNES 19 DE SETIEMBRE DE 1862.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

## Seccion editorial.

ESPAÑA EN LONDRES.  
CARTA DUODECIMA.

(Continuacion.)

El palacio de cristal, descrito vulgarmente, es una enorme galería de hierro y vidrios, como su título indica, coriada en sus extremos y centro por tres galerías perpendiculares. Colocada sobre una mesa una cinta, cortada otra cinta igual en tres porciones, poned un pedazo en cada punta y otro en medio, y tendreis la planta arquitectónica del palacio. Estas cuatro galerías, que realmente no son más que una sola, porque se comunican por galerías laterales de mas baja techumbre, que corren paralelas con la gran nave longitudinal, constituye el espacio hueco del palacio, visible en su interior casi todo, con especialidad desde el medio, donde la vista abarca entre multitud de sutiles alambres la estension completa del cuadrilongo.

El concierto se verificó en la galería que corta el centro de la nave principal, de modo que los espectadores tenían a su frente el escenario, a su espalda al resto de la galería que dá al centro de los jardines, y a derecha e izquierda los dos brazos de la nave, ingreso el uno y término el otro del edificio. Ya es tiempo de decir que los espectadores sentados éramos 46,000, y a mas los que pululaban por las galerías, cuyo precio de entrada habia sido mucho menor. Los ejecutantes se acercaban a 4,000, y estaban colocados en la forma que vamos a explicar.

El escenario que llamaremos asi, aunque no se parece mas que en la forma general a los escenarios de los teatros, es un semicírculo casi completo, poblado de una gradería que se eleva desde la línea de las cabezas del público hasta la altura superior del que también nombraremos salón, aunque ni lo es ni lo parece. Como los espectáculos que en él se verifican son de día, y la luz entra en este raro palacio por todas partes no tiene lucernas ni quinqués, así como también carece de telones, cortinas y otros adornos completamente absurdos en aquel sitio. Toda su decoración es una pared de madera, pintada de un color aplomado artístico, la cual le asemeja a un inmenso tornavoz, que es precisamente lo que se necesita: las demás decoraciones se las proporciona la naturaleza misma del espectáculo; los trajes de las mugeres, sus adornos y cintas; los fraques de los hombres, sus blancas pecheras encerradas en el marco negro del chaleco y la corbata; los papeles de música que se mueven,

los instrumentos que relumbran, las cabezas que oscilan, todo el matiz, en una palabra, ó todos los matices de media plaza de toros de Madrid, que es por cierto el tamaño y población de aquel escenario, cuyas tintas no pudieran nunca trasladar al lienzo ni Philastre ni Aranda con todo el poder de sus pinceles. La colocación de los ejecutantes no es ya asunto de topografía, sino de arte musical; y por eso, así como por las soluciones acústicas y de ritmo que llevan en sí, necesitamos hacerla preceder de las oportunas clasificaciones.

Figuraos medio embudo, que es la verdadera semejanza del escenario: en la parte céntrica superior el órgano; mas abajo, y en línea recta, el bombo; por debajo del bombo los timbres, y en la parte estrecha del medio embudo el director de pie con la batuta en la mano. Esta era la línea principal de dirección: timbalero y bombista miraban al director de cara, porque Mr. Costa daba espaldas al público; pero como el organista también la daba, porque el órgano de Davison (el mayor que se ha construido hasta el día) se toca de frente, un gran espejo colocado sobre los registros ponía en comunicacion exacta al general con su jefe de estado mayor, en términos de que ambos eran una voluntad desde tan larga distancia.

A la derecha de esa línea; es decir, a la derecha del órgano, estaban colocadas las tipples; a la derecha de las tipples los baritonos; a la izquierda del órgano los tenores; a la izquierda de los tenores los bajos, y a modo de una faja que se extendía interiormente desde los bajos de la izquierda hasta los baritonos de la derecha estaban colocados los contraltos. Hasta aquí las voces, que ocupaban dos terceras partes de la línea general.

Por bajo de las voces se extendían los instrumentos en esta forma: a la derecha, esto es, debajo de los baritonos, los primeros violines y las primeras violas; a la izquierda ó sea en relacion con los bajos, los segundos violines y violas; mas hacia el centro, por ambos lados, el metal fuerte; y en el centro mismo el metal cantante y la madera.

Ahora necesitamos valeranos de otra figura grotesca para expresarnos mejor. Los ejecutantes formaban un abanico abierto; la parte de la vitela los coros; los huecos de las varillas la orquesta; en el clavo el director y para seguir el simil, porque es exacto, las varillas las ocupaban los contrabajos y violoncelos en su parte visible, pues la escondida entre la vitela estaba representada por trombones y cornetas que de trecho en

trecho continuaban los ródios hasta a curva superior, confundido con los coristas.

Habia, pues, una línea general de dirección y varias subalternas. La general ya hemos dicho que principiaba en el maestro, y pasando por los timbales y el bombo terminaba en el órgano; las subalternas, partiendo del director mismo, se extendían por contrabajos y violoncelos hasta perderse en los trombones que tocaban la curva máxima; y de esta manera, abrigadas las voces por los instrumentos y los instrumentos por sus compasitos, el brazo de Mr. Costa se dejaba sentir en todas partes, imprimiendo a su arbitrio el movimiento que las circunstancias requerían, como si en vez de un numeroso ejército de combatientes manejase un pelotón de reclutas. A esto se debe que el concierto en sus cuatro horas de música no tuviera una sola falta; que jamás un acorde saliera barbudo; que ni por acaso entrasen antes ó despues los diversos grupos de coristas; y en fin, que pudiera dejarse a los cantantes espacio libre para sus *fermatas* y *fortes*, sin miedo de que la masa vocal é instrumental, que no los veía porque estaban colocados debajo de todos en ala delante del director, les atropellase ó pisase las notas, como hasta en un miserable teatro donde cantan cuarenta suele ocurrir frecuentemente.

No sabemos si esta disposición de las masas sonoras, que llamaremos estrategia musical, será la última palabra del arte ó sufrirá modificaciones, especialmente en Alemania; ignoramos la opinion de los mariscales alemanes, que son los primeros estratégicos de la música; pero allá va nuestra opinion.

La música es un puro efecto, no tiene causa; por eso no se sabe donde estan los fundamentos de su belleza: la misión de la música es la armonía, y sin embargo hay modulaciones especiales producen efectos maravillosos: Beethoven y Mozart, como antiguos; Rossini, Bellini y Meyerber, como modernos, nos dan a cada paso ejemplos de esta verdad.

Siendo la música un puro efecto, es necesario prescindir de toda teoría estética *a priori* para venir a parar en resultados prácticos *a posteriori*. El sabio maestro de Bellini, decía hablando de *la Norma*:

— ¡Qué lástima que ese muchacho haya escrito una ópera contra todas las reglas del arte, y sin embargo es preciso confesar que algunas piezas suenan bien!

El pobre fraile, que se revelaba

contra el método, no podia revelarse contra el oido. (Se continuará.)

## Seccion oficial.

La GACETA del 16 no contiene disposicion alguna de interés general.

## Seccion de noticias.

### NACIONALES.

El 12 se presentaron al gobernador de Málaga y se acogieron al indulto, dos sentenciados en rebeldía por los sucesos de Loja. El uno estaba condenado a veinte años de presidio y el otro a siete.

El viernes por la mañana llegó a Alicante el señor ministro de Marina, el cual fué recibido en la estación por las autoridades y la oficialidad de la guarnición. S. E. partió inmediatamente para el muelle, desde donde pasó a bordo de la fragata de guerra *Cármen*, que le hizo los honores de ordenanza, zarpando a los pocos momentos el airoso buque con rumbo a Cádiz, en cuya plaza esperará el general Zavala a SS. MM.

Recibimos ayer el correo de Filipinas, con fechas de Manila hasta el 20 de julio. No ocurría en el archipiélago ninguno suceso importante.

El 7 se habia embarcado con dirección a Europa el señor don José Lemery é Ibarrola, a bordo de la goleta *Circe*, despues de haber hecho entrega del mando al señor general segundo cabo don Salvador Valdés. En el mismo vapor que conducía al general Lemery se embarcó también el señor don Carlos Pareja y Alba, regente interino y presidente propietario de la sala primera de justicia de la real audiencia chancillería de aquellas islas.

El 10 verificó su entrada solemne en Manila el nuevo capitán general, señor Echagüe, que fué acogido con iaequivocas muestras de cariño y desimpatía.

Como se esperaba la llegada de la nueva autoridad, preventivamente se habian elevado arcos de triunfo, templetos y colgaduras, para recibirle dignamente.

A las diez de la mañana desembarcó el señor Echagüe en el muelle del Rey, siendo recibido bajo un camarín elevado al efecto por el ayuntamiento y todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, donde recibió las felicitaciones de todos. Despues subió al carruaje que le estaba destinado, y precedido de batidores y maceros llegó a la puerta de la población, donde le fueron entregadas las llaves de ella.

—La esposa del señor Echagüe y sus dos hijos llegaron también a Manila, y se alojaron desde luego en el palacio de la población.

—En el mismo buque que condujo e general Echagüe, llegaron a Manila los ayudantes de campo el teniente coronel don José Echevarria y el comandante graduado don José Diaz Cora; el señor regente de aquella real audiencia, don Emilio Garcia Triviño; el teniente coronel de ingenieros, don Fernando de Córdoba, con su señora; los tenientes de navio don Agustin Pintado y don Eduardo Guerra; y los alféreces de idem don Eugenio Vallerino y don Francisco Azofra.

El *Contemporáneo* dice que lord Palmerston ha dado en Londres un banquete en honor del señor Olózaga.

### ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Londres 14.—Segun el *Morning-Post* el partido mazzimano trata de organizar nuevos complotos; pero las autoridades francesas é inglesas prevenidas vigilan sus tramases. El gobierno inglés por la nueva ley sobre los extranjeros puede no solo reprimir sino prevenir cualquier conato culpable.

Las noticias de Nueva-York dicen que Pope ha evacuado Centreville el 2. Ejército federal se ha retirado en torno de Washington adonde se fortifica. Mac-Clellan ha sido nombrado comandante de la ciudad. Los confederados siguen concentrando grandes fuerzas a doce millas de Washington. Los federales han evacuado Winchester, habiendo tenido en su retirada varios encuentros entre Fair-fa, Courthouse y Washington. También han evacuado el Kentucky. Los confederados están en Lexington.

Dícese que el ministro de la Guerra Stanton ha sido separado de su cargo.

Las noticias del 5 anaden que los confederados ocupan en torno de Washington la misma posición que tenían al principio de la guerra. Siguese creyendo que los confederados intentan pasar el Maryland. Los federales han evacuado Baton Rouge.

Cinuenta mil confederados a las órdenes de Breckenridge amenazan a Nueva-Orleans. Butler hace grandes preparativos de defensa.

En Newcastle (Inglaterra) se ha verificado un *meeting* monstruo en favor de Garibaldi y de la evacuación de Roma por el ejército francés. De cuantas reuniones ha celebrado el público inglés de algunos años a esta parte con un objeto político, pocas han sido mas entusiastas y francas, con esa libertad de palabra y raciocinio que tanto caracteriza a aquel pueblo. En-

(202)

Paris, sin llamar la atención; pero en el invierno, la cuestión es mas grave. No se supone que se vaya tan lejos, en la estación de los hielos, solamente por ver a una joven sin objeto.

En un principio, estas pequeñas escursiones clandestinas distrajeran a Mr. de Marny. Era muy elegante abandonar a Paris todos los dias de gran baile, y conlstar a todas las mujeres que os esparaban.

No he podido asistir; estaba en el campo...

— ¡En el campo en este tiempo! Solo una gran pasión es la única que puede conducirnos al campo con los frios que hacen, contestaban.

Y una mirada de amigo explicaba que se habia adivinado, y el nombre de la bella marquesa de Pontanges circulaba en voz baja por entre los acaucos. ¡Esto era estremadamente halagüeno!

También habia dias de disolución, que ayudaban a Leonardo a tener paciencia. Una noche, entre otras, Elena habia abandonado la sala como de costumbre para ir a servir la comida a su marido; tardó tanto tiempo en volver, que Leonardo, fastidiado de esperar, se retiró a su cuarto hasta sentir su vuelta.

(203)

Al atravesar una de las galerías, la encontró.

Elena pasó rápidamente por delante de él; pareció verse c ntrariada al encontrarle allí, y se retiró apresuradamente a su habitación.

Leonardo no la vio mas que un instante, pero habia sido lo suficiente para notar el desorden de sus cabellos negros, que flotaban por sus hombros y espaldas, mil pensamientos importunos le asaltaron... y vinieron a atormentar su imaginación... Hizo las suposiciones mas contrarias, mas estranas, mas inverosímiles. Aun cuando alejase de su espíritu la duda que le desconsolaba, sin embargo, Leonardo entrevió todo el ridiculo de su situación. Si me amase tanto como ella eree, decía, me evitaria estas amargas ideas; carece de cierta delicadeza, esta mujer... y esto es sorprendente con tanto talento y alma tan elevada!

(206)

complacencias poco acertadas. En todo se necesita cierta medida, hasta en la bondad... Pero la medida es la fuerza.

Oh! esta noche fué bien triste para ella!

Cuando volvió a la sala, Leonardo espermentó el mas desagradable sentimiento. La marquesa habia cambiado de vestido y de peinado. Leonardo no amaba ya a Elena; en toda la noche no tuvo una mirada de amor para ella. Mma. de Pontanges adivinó su pensamiento, y no dijo nada; no pronunció la menor queja, pero pasó llorando toda la noche. Cuando Leonardo la vio a la mañana siguiente, estaba tan pálida que se compadeció de ella, y la perdonó... La perdonó el ser mujer sublime que consagra su vida a sus deberes.

Mr. de Marny hizo una reflexión favorable a Elena; le ocurrió esta idea: Si eso fuese, dijo, hubiera ya tratado de tranquilizarme por medio de una mentira.

— Se calla... lo cual me prueba que no es mas que un enfermo a quien cuida por compasion, cuyos caprichos sopor-

(199)

saben que el primer sentimiento de un amor verdadero, es el temor, es una especie de repulsion hacia el objeto que lo atrae; es un combate involuntario contra el poder que amenaza; y despues un amor verdadero comprende desde el primer dia todo su porvenir, tiene paciencia porque se considera eterno, y encuentra en su profundidad, en su misma gravedad, una fuerza que se asemeja muchas veces a la indiferencia y a la frialdad. Se puede adoptar muy pronto una resolución, cuando se ama por la fuerza de la voluntad, como sucede a las mujeres de mundo. Solo se necesitan diez minutos para arreglar una partida de campo a Saint-Cloud ó a Meudon; pero se necesitan grandes preparativos para una peregrinacion a Oriente, o para una expedición a las Indias. Es preciso mas de un dia para decidirse: con mucha anticipación se toman disposiciones, se ponen en orden todos los asuntos, se calculan friamente todos los peligros é inconvenientes; no se parte a la ligera, pues se sabe que el viaje se-



tro las reflexiones con que el presidente del meeting propuso las resoluciones a votacion, dijo que la Europa pediria cuenta a Napoleon de la sangre de Garibaldi.

Despues de los discursos de simpatia manifestados en honor de Garibaldi, se acordó por unanimidad dirigirse una peticion al conde Russell, largamente motivada, en la que, considerándose que la ocupacion del territorio romano por tropas extranjeras...

Los despachos de Nueva-York calculan naturalmente las pérdidas del enemigo en un doble, pero de todos modos debien haber sido grandes, así es hombres como en material de guerra...

Los alistamientos en Nueva-York no han dado resultado alguno. Por su parte la conscripcion tropieza con grandes obstáculos. La municipalidad se ve obligada a emplear los medios mas arbitrarios para obtener un resultado que numericamente podrá ser importante, pero que moralmente será casi nulo.

Las últimas noticias de Saigon alcanzan al 15 de julio. La rebelion de Tonkin tomaba grande incremento. El jefe, que es el principe Le, ha dirigido al pueblo una proclama, en la que hace constar sus derechos al trono.

La actitud cada vez mas hostil que manifiesta la prensa inglesa contra la politica imperial, ha hecho que el gobierno francés impida la circulacion en Francia de casi todos los periódicos ingleses. La autoridad francesa no hace misterio de sus disposiciones prohibitivas, y un suscriptor Morning Star que se quejó de que no recibia sino rara vez los números, obtuvo una respuesta escrita del director de correos de Paris, en la que se le decía que los periódicos extranjeros podian ser objeto de medidas especiales que no permitian siempre distribuirlos con regularidad.

Sugatos militares importantes vienen comunicando los despachos de Nueva York, ha habido una serie de encuentros entre el ejército separatista y los cuerpos mandados

por los generales federales Poppe y Mac-Clellan. La principal batalla tuvo por teatro un punto estratégico que fué defendido al empezar la guerra con el mayor entusiasmo, que es Bull's-Run.

Los separatistas tuvieron la ventaja en sus primeros ataques y lograron separar por un momento el cuerpo de ejército de Pope del de Mac-Clellan, pero la victoria no les sirvió por mucho tiempo, pues los federales recobraron la ventaja despues de los mas reñidos combates. La jornada de Bull's-Run ha sido de las mas sangrientas. La accion duró todo el dia y los federales confiesan haber tenido ocho mil hombres fuera de combate.

El ejército del Norte continúa sufriendo las consecuencias de la batalla perdida delante de Richmond, y su último triunfo habrá servido para reanimar la moral de las tropas, permitiéndole la reunion de Pope y de Mac-Clellan dar un nuevo y formal ataque en la direccion de la capital del Sur.

Los alistamientos en Nueva-York no han dado resultado alguno. Por su parte la conscripcion tropieza con grandes obstáculos. La municipalidad se ve obligada a emplear los medios mas arbitrarios para obtener un resultado que numericamente podrá ser importante, pero que moralmente será casi nulo.

Las últimas noticias de Saigon alcanzan al 15 de julio. La rebelion de Tonkin tomaba grande incremento. El jefe, que es el principe Le, ha dirigido al pueblo una proclama, en la que hace constar sus derechos al trono.

El gobierno de Huế, que acaba de perder la baja Cochinchina, conquistada por las fuerzas franco-españolas, comprende que la pérdida de Tonkin seria hoy el aniquilamiento de su poderio, y hace grandes esfuerzos por sofocar la rebelion. Por otra parte, el emperador Tu Duc, dichoso en las actuales circunstancias en haber hecho la paz con los europeos, intenta atraerlos como aliados. Semejante situacion coloca a la Francia en medio de los partidos beligerantes, y la hace árbitra de los destinos de aquel vasto imperio.

El príncipe demuestra las mas vivas simpatias hacia la Francia, de la que se declara amigo adicto, habiendo escrito en este sentido al vicealmirante Bonard. Afirma que no obra impulsado por el deseo de conquistar, sino de recobrar la herencia, de sus abuelos, incorporada por traicion al imperio de Annam hace medio siglo próximamente.

Las últimas noticias de Italia dicen que la idea de la amnistia iba ganando terreno, y se atribuye esta medida a las revelaciones que haria hacer el proceso. Garibaldi y sus oficiales han declarado que estaban decididos a decir toda la verdad, y tratan de citar entre los testigos al general Cugia, a los oficiales dimisionarios y a los funcionarios que han sido reemplazados o destituidos.

Las noticias de Sicilia continúan siendo poco lisonjeras. En Messina y en las grandes ciudades hay continuas agitaciones, y en las montañas, partidas numerosas. Estos hechos, aun cuando no pongan en peligro al gobierno actual, le inquietan impidiendo al mismo tiempo al país organizarse. En presencia de esta situacion, el gabinete de Turin mantiene en sus sitios a las tropas, que ha enviado a Sicilia como a las diferentes provincias de la Italia meridional.

El día 7 fundó delante de la Spezia una corbeta inglesa, que fué acogida con la mayor simpatia por la poblacion. El 15 debía empezar trabajos importantes en el puerto de Spezia, pero probablemente habrán sido aplazados porque no se quiere reunir en aquel punto un número de obreros demasiado considerable, siendo todos ellos favorables a Garibaldi.

Los nuevos buques de coraza, cuya construccion ha autorizado el parlamento italiano, deben ser hechos en el extranjero: uno se está construyendo en Francia y dos en Inglaterra. Además de estos buques de guerra, el ministerio de la Marina ya a hacer construir seis cañoneras de coraza para la defensa de los puertos del Adriático, mas una bateria flotante de dos baterias de cañones destinada a custodiar la entrada del puerto de Ancona.

Por no haber llegado a tiempo a nuestras manos la siguiente composicion, no la hemos podido publicar en su lugar, con las demas que han visto la luz en nuestro periódico, y lo hacemos hoy para no privar de su lectura a nuestros suscritores.

A S. M. LA REINA DONA ISABEL SEGUNDA, en ocasion de haber honrado con su presencia la ciudad de Córdoba el 14 de septiembre de 1862.

Variedades.

¿Qué miran hoy mis ojos

con placido entusiasmo y alegría, en esta rica tumba donde yacen los miseros despojos.

¿Qué es lo que el alma mia en este grato y memorable dia admira aqui con placido consuelo, sobre el florido suelo do el honor, el esfuerzo y la hidalguia tuvieron su morada.

¿Qué es lo que en feliz hora hondo placer mi corazon dilata, sobre este eden que prodigo atesora ciclo frente de zafir y plata, arroyos bullidores de linfas cristalinas, do tierros risueñas embellecen el Prado con su canto y solitarias mágicas colinas do se percibe el llanto asaz lúgubre, triste, de la amante avocilla que allí reside?

¿Qué es lo que el gozo nuestro pecho inflama en la ciudad moruna, do la agarena dama cuando en la noche la argentada luna sobre el tranquilo Bétis se refleja escucha los cantares silenciosa, que al pie su amante de mórisca reja lanza al aire con música armoniosa?

¿Qué es lo que yo contemplo en A aqui do tuvo el pueblo malometano del arte y de la ciencia el santo templo; do el ilustre cristiano del esfuerzo y valor rico tesoro y de apostura ejemplo, en dura lucha con rugiente toro patentiza su indómita pujanza, intrépido Tesón que en el renido hélico torneo no hay quien resista su acerada lanza?

¿Aquí de do salieron rendidos trovadores que de las damas el encanto fueron por la pura verdad de sus amores; y do errante devoto peregrino que la ley del corán cumple y respeta en la mezquita atírrica invocó al sacro Alá y a su Profeta con sincera humildad y con fe viva?

Así me preguntaba entusiasmado yo en venturoso inolvidable dia, y en éxtasis profundo trasportado vi una dama, portento de poesia, belleza encantadora, del tiempo vate sueno deleitoso, que los dones y gracias atesora y anega el alma de inefable gozo.

Y ante mi vista luego se presenta un monstruo formidable que cuerpo colosal y alado ostenta, y con afán profuso tendiendo el vuelo sobre enhiestas rocas así a la tierra dilatada dijo:

«Aquesta hermosa dama que tanto luce su poder y brilla cual encendida llama en medio de la noche tenebrosa, es la muy noble reina de Castilla, la segunda Isabel, que venturosa en la tierra, su nombre es venerado, y en fértil valle y áspero collado y en el desierto y en la sierra humbria, y en pueblos y naciones cantares do su gloria se oyeron resonar en grato dia de feliz y de mágica memoria, cuando el fiero musulime altiva frente con ánimo potente alzó en empresa hélica, ilusoria, queriendo mancillar con dura saña la gloria inmarcesible de la España.»

«La reina que enaltece al que con grande celo penetra en las áridas regiones del saber, y ennoblece el alma de los pueblos que es el arte, la que premia los hechos de heroismo y la feoz bravura en el revuelto campo del Dios Marte.»

«La que imprime el impulso a la riqueza de su nacion querida con leyes justas y ministros sabios, la reina cuyos labios en perdonar halláronse propicios a los que osaron con siniestra planta ofensas irrogar a su persona para el pueblo español augusta y santa.»

«La que con larga y carinosa mano su desgracia socorre al desvalido, bálsamo de esperanza del cristiano; la nieta de cien reyes que en el nombre de Cristo sus espadas contra infieles y herejes esgrimian, la reina, en fin, que en épocas pasadas no registra en sus páginas la historia otra que a igual altura en la ibera nacion baya llegado, a las edades grata su memoria será, y su reinado modelo eterno de virtud y gloria.»

Así habló la deidad con sus cien lenguas al aethuroso espacio; cánticos mil los bardos entonaron, las bellas musas con luciente oro ornadas, de la fama en el palacio como inmortal el nombre proclamaron de la reina Isabel, y en dulce coro himnos de gloria en su loor cantaron.

JUAN DE DIOS MONTESINOS Y NEIRA.

Y NEIRA.

Gaceta.

Despedida de la corte.—Las salvas de artilleria mezcladas con el ruido de las campanas, las músicas militares y los viltores del pueblo, anunciaron ayer la salida de S. M. y A. A. Muchas personas acudieron a palacio a saludar a su Reina, que se presentó poco antes de las doce llena de magestad y belleza, dirigiéndose despues a sus habitaciones. A la media hora salia del alcázar la regia comitiva atravesando la carrera anunciada para salir por la puerta del Rincon y paseo de los Tejares a la estacion del ferro-carril, que estaba espléndidamente decorada, como teniamos dicho. Poco antes de la una era cuando llegó a dicho sitio, donde esperaban a S. M. los Ministros, los prelados, las autoridades, los dos litulos de Castilla, gentiles hombres y otra multitud de personas distinguidas. S. M. vestia un rico traje de color de fuego y encages, mantilla blanca y cenia con

ta de larga duracion, y que, llegado al fin de él, puede servir de intertelo. Pero basta de comparaciones de viajes. Pasemos a la botánica y digamos: Los amores que nacen tan presto, esos impulsos irresistibles se asemejan a esas plantas de estufa, cuyas flores brotan con mas rapidez sin duda, pero que no deben durar mas que un momento, mientras que la pasion verdadera, que crece con paciencia, según las leyes de la naturaleza, es semejante al prote de la encina; crece sin ayuda, con lentitud; se le ve por mucho tiempo de hil y sin follaje, pero oculta en sus raíces todo un siglo de porvenir.

Si no hay mas que un paso de lo sublime a lo ridículo, no hay mas que medido de lo heroico a lo burlesco; se puede ser héroe de un momento; un estupro sublime es posible por algun tiempo; pero estando fuera de la naturaleza un ser herbívoro demasiado prolongado, siendo incompatible con la movilidad de nuestra existencia la continuidad de una situacion extraordinaria y forzada, sucede de que el afecto mas admirable, el sacrificio mas completo, tiene momentos, en los que no se armoniza con las acciones vulgares de la vida; distraccion o, en fin, que dehea tarde o temprano, no produce acontecimientos ridículos y dolorosamente cómicos.

Así es que Elena debía les distar voces con que algunas veces se la miraba a la exageracion de su noble candado de inte es hacia su marido; esta generosidad, en vez de embellecerla, hacia que desagradase, como todas las

No comprendia que justamente por exceso de delicadeza era por lo que Elena se habia colocado por si misma en tan penosa situacion. Por que no entregarse a su marido en manos de un médico que, por la retribucion de algunos miles de francos anuales, le vigilaria, le cuidaria, le consagraria su vida en aquel mismo castillo? repetia Leuuardo; ella podría llevar en Paris una existencia llena de placeres, el obsequio de su familia y precisamente porque Elena, tenia demasiada delicadeza de alma, era por lo que la acusaba de faltar a ella.

do no se atrevia a quejarse. Respetaba su dicha, fué generoso por espacio de dos meses. Generoso como lo son los hombres, con crueldad, y por su interés; pues Mr. de Marny sabia muy bien que acostumbrando así a la marquesa a los encantos de tal amor, la ligaba a él por toda la vida. Se deshacia en cuidados y atenciones para que la soledad se le hiciera despues insoportable; llenaba de recuerdos su residencia en Pontanges, para preparar sentimientos y pesares, en caso de separacion, y se hacia humilde y sumiso durante algun tiempo, a fin de llegar a mandar siempre.



la corona su frente: el Rey, algo repuesto, vestía de uniforme y de majos el príncipe y la infanta. La Reina contestaba á todos los vivos que se le dirigian con su habitual y graciosa amabilidad, saludando á todos y dirigiendo á muchas personas de esta capital la palabra, significando la complacencia con que había estado entre los cordobeses. Subió S. M. al elegante y magnífico tren que se le tenía preparado entre una lluvia de ardientes aclamaciones, que no cesaron hasta que á la una de la tarde emprendió la marcha, dejando en Córdoba un recuerdo imperecedero de las bondades de su escelsa soberanía y de la honra que la ha dispensado permaneciendo cuatro días entre nosotros.

—Albricias.—Sabemos que ha dispuesto S. M. permanecer en Córdoba un día más del señalado en el itinerario, á su regreso de Sevilla y Cádiz; por lo tanto, llegará el 3 de octubre y lo saldrá hasta el 7.

Table with 2 columns: Item description and Amount. Includes 'Munificencia real', 'Para los pobres de los pueblos del tránsito', 'Para los de las parroquias de Córdoba', etc.

—Diputados.—Seis han sido los diputados á Cortes representantes de esta provincia que se han reunido estos días en Córdoba y lo han sido los señores Vega de Armijo, Leon Medina, Bel-dar, Certero, García Torres y Figueroa.

—Visitas.—Las que hizo S. M. anteayer en una carreta y sin aparato alguno, fueron á los Conventos de religiosas de la Encarnación, Santa Ana y Capuchi-

nas, á los hospitales de Agudos, los Dolores y Jesus Nazareno, y á las iglesias de San Rafael y San Hipólito. En esta última visitó los sepulcros de sus augustos predecesores Alfonso XI y Fernando IV que yacen á los dos lados del altar mayor. Por todas partes fué seguida S. M. por la multitud, ávida de dirigirle sus saludos; pero donde el entusiasmo rayó en frenesí fué en la plazuela de San Rafael, donde recibió nuestra Reina una de esas ovaciones inmensas, espontáneas, hijas del corazón, y que por lo tanto se son mas agradables. En este último punto subió S. M. al coche de gala que la esperaba, y se dirigió al real de la feria, desde donde se trasladó al palacio, entrando por la puerta de Sevilla.

—¿Será cierto?—Asegura un periódico de Sevilla que ha sido firmada en Córdoba por S. M. la presentación del señor Lastra y Cuesta para la silla Arzobispal de aquella diócesis. El mismo periódico dice que algunos de los magníficos carruajes que Córdoba ha ostentado estos días van á ser llevados por sus dueños á aquella población, para que luzcan durante la estancia en ella de SS. MM.

—Programa.—Ayer mientras se esperaba á S. M. en la estación del ferrocarril, vimos en las manos del Sr. Ministro de Fomento el programa impreso de los festejos con que Sevilla iba á solemnizar la llegada y permanencia de SS. MM. y AA., el cual había sido remitido por el Alcalde de aquella capital para que con anticipación tuviera conocimiento de ello S. M.

—Amor maternal.—El que la augusta soberana de España siente por sus hijos podrá comprenderse hasta donde llega con solo decir que desde que salió de Madrid se informa diariamente dos veces del estado de salud de las infantas doña Berenguela y doña María de la Paz Juana, que como saben nuestros lectores, se han quedado en la corte.

—Procesion.—Ayer tarde fué trasladada procesionalmente de la iglesia de San Hipólito á su hermita la imagen de Nuestra Señora de la Fuersanta.

—Hospedajes.—Segun nos escriben de Sevilla, el señor duque de Te-tuan se hospedará en casa del director del

ferrocarril de Córdoba á Sevilla Mr. N. Lionnet; el señor marqués de la Vega en el gobierno civil; D. Saturnino Calderon Collantes en la del señor Conde de Peñar-far; y el general D. Juan Zavala en la del señor D. Fernando Rodriguez de Rivas.

—Un hecho.—Hallándose anteayer tarde S. M. la Reina en la Iglesia de San Hipólito se le acercaron varias mujeres pidiendo besarle la mano. S. M. les contestó estas terminantes palabras: Aquí no afuera os la daré á besar y á todos los que se acercan aquí no se deben tributar homenajes mas que á Dios. Palabras sublimes que reproducimos sin comentarios, porque no los necesitan.

—Iluminaciones.—No hemos querido hablar detalladamente de las muy brillantes que han lucido en las noches anteriores, por que no hemos tenido tiempo de verlas todas, y por temor de dejar de hacer mención de alguna de ellas. Sin embargo, debemos dejar consignado que una de las mas costosas, y quizá la que ha ostentado mayor número de luces, ha sido la de la Sta. Iglesia Catedral, en la que sabemos se han invertido mas de doscientas arrobas de aceite en las tres noches en que pudo encenderse.

—Viaje régio.—Todo cuanto se diga de las ovaciones que la reina ha recibido desde que pisó el suelo andaluz es poco y ha de parecer pálido. Digalo sino el entusiasmo con que nuestra ciudad ha recibido y despedido á su soberana y lo bien que la provincia de Jaen ha hecho el recibimiento de los reyes en el territorio andaluz. En el corazón de Sierra Morena, donde la Mancha concluye y Andalucía empieza, se había hecho tanto que la corte se quedó sorprendida con el magnífico espectáculo que se ofreció á su vista el día 13. La carretera estaba adornada con banderas y gallardetes y desde ella se veía en la falda de la sierra una especie de campamento, formado por 30 tiendas de campaña, ostentando otros tantos escudos de pueblos de la provincia. Entre todas las tiendas se alzaba una espaciosa para alojamiento de las reales personas. Por las agrestes colinas se hallaba esparcido un pueblo inmenso é infindad de carruajes, caballerías y tiendas de lona, todo lo que formaba un variado y animado cuadro. Sobre la carretera se había levantado un soberbio arco

con inscripciones alusivas. Lo que mas animación daba al cuadro era el entusiasmo de la muchedumbre, que por dó quier es-tallaba en vitores y aclamaciones. El gobernador de Jaen, al ponerse á las órdenes de S. M., le presentó la llave de oro, de que ya tienen noticia los lectores del Diario: En la espiga ochavada se leía: Llave de Andalucía, Despeñaperros, Jaen, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Granada, Málaga, Huelva, Almería. La provincia de Jaen á S. M. la Reina doña Isabel II: setiembre 1862. En las guardas se veían por un lado esmaltadas las armas de la provincia de Jaen; por otro, la imagen, en relieve, del Santo Rostro. Al entregarla, el gobernador pronunció un bello y elocuente discurso, que S. M. escuchó conmovida, comprendiendo que aquella llave simbólica, mas que de Despeñaperros, representaba la de todos los corazones andaluces.

Delante de la tienda se veía una comitiva de 12 reyes de armas á caballo, y 28 pajes, unos y otros vestidos elegantemente á la usanza del tiempo de la reconquista, llevando en alto magníficos estandartes de paño blanco, con galones, flecos y borlones de oro, en cuyo fondo iban grabados los escudos de las poblaciones mas notables de la provincia y los recuerdos de grandes sucesos históricos como Las Navas, El Salado, Bailén, etc. Las grandes dalmáticas de los pajes, los justillos de terciopelo de los reyes de armas, y los demás minuciosos detalles de sus trajes, ejecutados con rigorosa exactitud histórica, habieran dado al comedor, al rededor de cuya mesa se colocaron durante el almuerzo los cuarenta gallardos mandados escogidos para esta ceremonia, el aspecto de una mansión de próceres de Castilla del siglo XIII, si los espejos, las alfombras, los pabellones de flores, las silleras y todo el demás suntuoso y cómodo mueblage no hubiesen revelado el gusto y necesidades de la época actual.

Desde Las Correderas, que así se llamaba el punto descrito, hasta Andujar, todos los pueblos del tránsito se hallaban adornados según lo permiten las circunstancias de cada localidad. En Villa del Rio se levantaron arcos de triunfo y por todas partes lucian gallardetes y banderas y el vecindario en masa ocupaba las avenidas del pueblo y la calle por donde atraviesa la carrele-

ra. Allí fué la reina aclamada unánimemente, en términos de correr por sus mejillas lágrimas de enternecimiento. En Pedro Abad y el Carpio volteron á repetir-se las mismas escenas, que ya no se interrumpieron hasta su llegada al Palacio de Córdoba.

—En quiebra.—En el número 146 del Boletín oficial de esta provincia se publican los pormenores de varias fincas nacionales que se han declarado en quiebra. Se hallan en los términos de Luque, Posadas, Rambla, Cabra, Carcabuey, Pozoblanco, Castro, Aguilar é Hincjosa.

El secretario de la redaccion, ISIDORO BADA.

Boletín religioso.

Hoy, S. Genaro, obispo y compañeros mártires. —JUBILEO CIRCULAR.—En el convento de Sta. Maria de Gracia. —Primer día de novena á Ntra. Sra. del Socorro en la iglesia de S. Pedro, á las oraciones: predicará don Francisco Osuna, cura ecónomo de San Miguel. —Mañana primer día tambien de novena á Ntra. Sra. de la Aurora, en su hermita. —Los asociados á la corte de Maria visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Buen-suceso, en su iglesia.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL. Funcion para hoy. La comedia en un acto: De potencia á potencia.—El baile: Mollares Sevillanas.—La comedia en un acto: No mas secretos.—El baile nuevo: Los ventorrillos de Puerta de tierra en Cádiz.—Dando fin con un divertido sainete. A las 8. A 3 rs. EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez. CORDOBA.—1862. Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID. Cotización oficial del 13. Consolidado 50-20 c. Diferido 44-90. Deuda amortizable de primera clase 25-45. Id. de segunda 13-85. Id. del personal 12-75. Acciones del Banco de España 215-00. CAMBIOS ESTRANJEROS. Londres, á 90 días fecha, 49-90 p. París á 8 días vista 6-23. CORDOBA. Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del día 10 de setiembre á igual hora del día 11 de segunda 13-85. Cebada 00 lueces de 40 á 00 rs. Acite en los molinos á 46 y 1/2. Id. en la ciudad á 39. Jabon blanco á 17 cuartos libra. Carne de vaca á 35 cuartos libra. SEVILLA. En la Alfrondda, Trigo de 56 á 60. Cebada de 27 á 30. Fuera de la Alfrondda, Trigo de 51 á 62. Cebada de 24 á 27. Habas á 44. Acite á depósito de 51 á 52 Id. para el consumo á 55. GRANADA. Trigo de 44 á 53. Cebada de 24 á 26. Habas de 35 á 36. Acite de 57 á 58. MALAGA. Trigo de 43 á 44. Cebada de 23 á 26. Habas de 42 á 44. Acite de 48 á 50. JAEN. Trigo de 44 á 47. Cebada de 24 á 25. Habas de 27 á 28. Acite de 52 á 59. JEREZ. Trigo de 62 á 68. Cebada de 27 á 34. Habas de 50 á 56. Acite de 49 á 50.

class 412 rs. 70 centimos.—Segunda clase 34 rs. 49 centimos.—Tercera clase 54 rs. 64 centimos.

Diligencias.

Norte y Mediodía. Salen para Madrid los días pares á las 2 de la tarde. Entran los impares á la misma hora. Calle Ambrosio de Morales frente á la fonda de Rizzi. Sus precios son los siguientes.

Table with 3 columns: Destination, Price, and Notes. Includes Berlin, Rotonda, Cupé, Manzanares, Madrid.

En Madrid los días impares á la una de la tarde. Entran los pares entre 11 y 12 de la mañana. Calle de S. Fernando núm. 47. Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

En Córdoba por D. Alfonso Maroto, calle de Lucano núm. 44, antes del Petró. Mensajerías aceleradas de S. Genaro Ferrer.

Esta empresa, única en su clase en la carrera de Madrid, ha establecido una oficina central para la percepción y entrega de los efectos que se conducen en las mismas. Dicha oficina se halla situada en la calle de S. Fernando núm. 36 y está á cargo de D. Manuel María Reyes, en la cual se admiten arrobos y pasajeros á precios convencionales. Continúa su administración principal en el campo de la Merced núm. 34 como punto de partida y llegada de las galeras, y en el aproposito por la proximidad á la estación del ferrocarril, la salida de las galeras es á las 6 de la mañana un día y otro no, invirtiendo solo dos hasta Santa Cruz de Mudela.

En el parador del Puente se despachan por D. Policarpo Vergara las galeras de D. Benito Ferrer que salen para Madrid los días pares, siendo sus precios convencionales. Admite arrobos para Málaga y su carrera. En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

Santa Cruz, la empresa del Norte ha establecido su servicio de carruajes acelerados desde dicho punto á esta ciudad, invirtiendo dos días en su trayecto combinando sus llegadas con las salidas de los trenes, siendo sus precios sumamente económicos; tambien ha mejorado sus carruajes poniendo almohadones á sus asientos para mayor comodidad del viajero, y á mas recibe toda clase de mercancías para todas las líneas de España y del extranjero, teniendo servicios propios y correspondencias con todas las compañías de ferrocarriles y vapores.

Su único despacho administración de diligencias del Norte y Mediodía, calle Ambrosio de Morales, frente de la fonda de Rizzi.

Empresa de transportes en combinacion con el ferrocarril de Sevilla á Córdoba para Montilla, Aguilar, Lucena, Benaméjil, Antequera y Málaga, por D. Alfonso Maroto. Salen de Sevilla los lunes, miércoles y viernes. Salen de Córdoba los martes, jueves y sábados.

Los efectos que se hayan de transportar deban quedar entregados el día antes de la salida. Los precios son muy arreglados. Se despachan en Sevilla por D. Rafael Lacambra, plaza de Villasis.

En Córdoba por D. Alfonso Maroto, calle de Lucano núm. 44, antes del Petró.

Mensajerías aceleradas de S. Genaro Ferrer.

Esta empresa, única en su clase en la carrera de Madrid, ha establecido una oficina central para la percepción y entrega de los efectos que se conducen en las mismas. Dicha oficina se halla situada en la calle de S. Fernando núm. 36 y está á cargo de D. Manuel María Reyes, en la cual se admiten arrobos y pasajeros á precios convencionales. Continúa su administración principal en el campo de la Merced núm. 34 como punto de partida y llegada de las galeras, y en el aproposito por la proximidad á la estación del ferrocarril, la salida de las galeras es á las 6 de la mañana un día y otro no, invirtiendo solo dos hasta Santa Cruz de Mudela.

En el parador del Puente se despachan por D. Policarpo Vergara las galeras de D. Benito Ferrer que salen para Madrid los días pares, siendo sus precios convencionales. Admite arrobos para Málaga y su carrera.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Petró posada de la Barradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

Sebastian de los Ballesteros y Victoria á las diez y diez minutos de la noche. SALIDAS.

Para Madrid y su carrera á la una de la madrugada. Para Sevilla por el ferrocarril á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

Para Málaga y su carrera á la una y diez minutos de la madrugada. Para los pueblos de la sierra á las tres de la madrugada.

Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya por el ferrocarril á la una y quince minutos de la madrugada. Para la Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, S. Sebastian de los Ballesteros y Victoria á la una y quince minutos de la madrugada.

Campanadas.

que en caso de incendio deben dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurriese el mismo.

Catedral, 4.—S. Pedro, 3.—S. Andrés, 8.—S. Lorenzo, 4.—Sta. Marina, 6.—S. Nicolás de la Villa, 6.—S. Miguel, 7.—Compañía, 8.—S. Juan, 12.—Aguilera, 10.—San Blas, 11.—Magdalena, 12.—Espiritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15.

Cosarios.

Nota de las posadas en que están los cosarios de los pueblos que se expresan. Posada del Puerto de S. Pablo.

BARRA, Antonio Morales y Gerónimo Espinosa. AÑUBA, Manuel Ramirez. BARRA, Antonio. FERNANDEZ, Rafael. SERRANO, Juan Garcia. ALONSO RUBIO, José serrano, Juan Ortega, y José Rodriguez.

CANETE, Manuel Gutierrez. SANTA ELLA, Juan Castellano. OCHOA, Francisco Diaz y Andrés Perez. POZOBLANCO, Juan Colchero. PALMA, José y Juan Pizarra. MONTAÑA, Agustín Robles y Juan Castellero. ENJA, Salvador Diezguet. ANDUJAR, Juan Montoro. OCHOA, Francisco Sanchez.

MONTORO, Francisco de Luque. ENJA, Antonio Escalera. CASTRO, Francisco Manuel Carpio. CASTRO, Juan Romero. LA CAMERNA, Andrés Montero. AGUILAR, Francisco Perez.

RAMBLA, Rafael Masalero. MONTORO, Hildefonso Caballero. VIZO, José Lopez, Hildefonso Ruiz y Juan Calvo. POZOBLANCO, Antonio Morales.

BUJALANCE, José María Valera y Francisco Verdellada. POZOBLANCO, Joaquín Redondo.

ESPEL, José, Juan y Antonio Madrid. CARRA, Juan Antonio Bravo. FUENTEZUECA, Miguel Jerez y Joaquín Benavente.

ADAMUZ, Bartolomé Obispo. DOÑA MENICA, Cristoval Navas. VILLANUEVA DE CORDOBA, José Jucado y Juan Buenestado.

BUJALANCE, Francisco Rodriguez. VALENZUELA, Francisco Garcia. ANDUJAR, Francisco Gomez.

ADAMUZ, Cristoval Arenas y Juan Antonio Valverde. MONTORO, Manuel Tabares y Francisco Luque. PEDRO ABAD, Hildefonso Castilla. VILLANUEVA, Miguel Estremera y Rafael Rodriguez.

FRANQUEO. Nota de las posadas en que están los cosarios de los pueblos que se expresan. Posada del Puerto de S. Pablo.

BARRA, Antonio Morales y Gerónimo Espinosa. AÑUBA, Manuel Ramirez. BARRA, Antonio. FERNANDEZ, Rafael. SERRANO, Juan Garcia. ALONSO RUBIO, José serrano, Juan Ortega, y José Rodriguez.

CANETE, Manuel Gutierrez. SANTA ELLA, Juan Castellano. OCHOA, Francisco Diaz y Andrés Perez. POZOBLANCO, Juan Colchero. PALMA, José y Juan Pizarra. MONTAÑA, Agustín Robles y Juan Castellero. ENJA, Salvador Diezguet. ANDUJAR, Juan Montoro. OCHOA, Francisco Sanchez.

MONTORO, Francisco de Luque. ENJA, Antonio Escalera. CASTRO, Francisco Manuel Carpio. CASTRO, Juan Romero. LA CAMERNA, Andrés Montero. AGUILAR, Francisco Perez.

RAMBLA, Rafael Masalero. MONTORO, Hildefonso Caballero. VIZO, José Lopez, Hildefonso Ruiz y Juan Calvo. POZOBLANCO, Antonio Morales.

BUJALANCE, José María Valera y Francisco Verdellada. POZOBLANCO, Joaquín Redondo.

FRANQUEO. Nota de las posadas en que están los cosarios de los pueblos que se expresan. Posada del Puerto de S. Pablo.

BARRA, Antonio Morales y Gerónimo Espinosa. AÑUBA, Manuel Ramirez. BARRA, Antonio. FERNANDEZ, Rafael. SERRANO, Juan Garcia. ALONSO RUBIO, José serrano, Juan Ortega, y José Rodriguez.

CANETE, Manuel Gutierrez. SANTA ELLA, Juan Castellano. OCHOA, Francisco Diaz y Andrés Perez. POZOBLANCO, Juan Colchero. PALMA, José y Juan Pizarra. MONTAÑA, Agustín Robles y Juan Castellero. ENJA, Salvador Diezguet. ANDUJAR, Juan Montoro. OCHOA, Francisco Sanchez.

MONTORO, Francisco de Luque. ENJA, Antonio Escalera. CASTRO, Francisco Manuel Carpio. CASTRO, Juan Romero. LA CAMERNA, Andrés Montero. AGUILAR, Francisco Perez.

RAMBLA, Rafael Masalero. MONTORO, Hildefonso Caballero. VIZO, José Lopez, Hildefonso Ruiz y Juan Calvo. POZOBLANCO, Antonio Morales.

BUJALANCE, José María Valera y Francisco Verdellada. POZOBLANCO, Joaquín Redondo.



